

posible encontrar discusiones sobre la relación entre arqueología y sociedad contemporánea incluso más refinadas<sup>7</sup>.

Finalmente, considero que la conclusión más importante que puede extraerse de la lectura de los 21 artículos del libro es que aún persiste un importante divorcio entre teoría y práctica —preocupación que es notada por los compiladores del volumen—. Parece ser que después de 40 años, la ASL sigue teniendo dificultades

para articular de forma adecuada sus diferentes agendas: conocer el mundo, criticarlo, tomar acción en él, en términos de McGuire. La mayoría de autores definitivamente se centra en una de ellas y los proyectos de largo aliento, como los ejemplificados por Acosta et ál. y Ramos, no parecen aportar demasiado en lo referente a la acción política. Persiste una mayor preocupación por teorizar y un menor interés por desarrollar arqueología sustantiva. En suma, la ASL sigue siendo más teoría que praxis.

<sup>7</sup> Cristóbal Gnecco y Patricia Ayala, comps. *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina*. (Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, CESO – Universidad de los Andes, 2010).

PEDRO MARÍA ARGÜELLO GARCÍA  
*Universidad Pedagógica y Tecnológica  
de Colombia, Tunja – Colombia*

## SILVIO ARAGÓN

### *“Los trapos se ganan en combate”. Una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la “barra brava” de San Lorenzo de Almagro*

Lanús: Antropofagia. 2007. 128 páginas.

El antropólogo Silvio Aragón realiza su trabajo etnográfico, su ejercicio de observación participante, al interior de la Butteler, la “barra brava” del Club Atlético San Lorenzo de Almagro. Esta barra se caracteriza por ser uno de los grupos organizados de hinchas más grande, festivo y agresivo de Argentina. La introducción sitúa al lector en los aspectos metodológicos y teóricos particulares, pues el autor es antropólogo de profesión, pero también es hincha de San Lorenzo. Estos dos

lugares sociales lo llevan a explicar desde qué posición se ubica para desarrollar su trabajo de campo y su respectivo análisis.

El autor propone adentrarse en el orden que moviliza a la Butteler, en las experiencias y los vínculos que se generan por medio de la violencia con grupos pares y con la policía; la violencia constituye, en este tipo de grupos, un eje central en el establecimiento de relaciones sociales de diferenciación. Así mismo, el investigador destaca que debe controlar los

efectos de su pertenencia a la barra en su análisis, porque reconoce que su afiliación al equipo lo puede llevar a la parcialidad y al preconceito, pero resalta que el alcance de su labor consiste en la comprensión y la valoración del contexto en que dicho análisis fue originado.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre los años 2001 y 2002, cuando San Lorenzo disputaba juegos de local y de visitante. Su asistencia regular como hincha le permitió tener familiaridad con el contexto que iba a describir, y tener una cara reconocida que generaba confianza a los principales integrantes de la Butteler, distinción que impedía ser reconocido como sospechoso —ya fuese como un infiltrado de otra hinchada o como un miembro de la Policía Federal Argentina, ya que varios miembros de la barra tienen orden de captura—.

La etnografía buscó comprender las experiencias de los protagonistas y la importancia que ellos les otorgan. Por ese motivo, al autor le interesó registrar los comportamientos que manifestaban los integrantes de la barra. Sin embargo, el seguimiento a las actividades se veía limitado, dado que algunas eran prohibidas o ilícitas. Este hecho afirmó la importancia de conocer con anterioridad el escenario, las situaciones y los personajes, ya que eso le permitió a Aragón no ser visto como sospechoso y no poner en riesgo su vida, al ser considerado como un infiltrado de otra barra o de la policía.

Desde un punto de vista teórico, los comportamientos agresivos de la barra brava de San Lorenzo fueron entendidos como constituyentes de relaciones sociales, pues sirven para ordenar y mantener el equilibrio y la jerarquía al interior de la Butteler. Este tipo de conductas violentas son comprendidas por los integrantes de la barra dentro de la categoría de *aguante*, que implica resistir las adversidades.

Los comportamientos violentos asumidos por los integrantes de la barra construyen determinados vínculos sociales, y esa misma agresividad les permite formar identidades individuales y colectivas. El aguante tiene una doble significación. Primero, hace referencia a exponer el cuerpo a lo que sea necesario: cantar, saltar y pelear para defender un “trapo” —tira de color que identifica al equipo—, o robar el de otro grupo de hinchas. Segundo, es un compromiso, pues obliga al hincha a apoyar al equipo aunque no gane y a aferrarse a este en los momentos trágicos. Por tanto, el aguante solo puede expresarse grupalmente y distinguir a quienes lo manifiestan, desde la presencia en la gradería, hasta la participación en los enfrentamientos físicos con otros semejantes y la policía. Se trata de un valor físico y moral, que hace frente a la adversidad; es una expresión de masculinidad agresiva y es posible que esté por fuera de la legalidad. El aguante de la barra es un punto de encuentro para asumir diferentes situaciones que, para los ajenos al grupo, pueden ser negativas por el uso

de la violencia, pero que son prácticas positivas para los integrantes de la barra, en la medida en que distinguen al *macho* (el valiente) del *puto* (el cobarde).

Aragón clasifica a los seguidores de equipos de fútbol de la siguiente forma: *espectadores*, van a ver el partido; *hinchas*, se involucran emocionalmente en el juego; *fanáticos*, demuestran con orgullo su afiliación futbolística, y el *barra brava*, que promueve comportamientos agresivos. Dentro de esta última categoría se ubica la Butteler, pues es un grupo radical de fanáticos que apoyan desinteresadamente a su equipo y se involucran en actos violentos, comportamientos que son base de su reconocimiento.

La Butteler es heredera de una tradición que se remonta a 1927, ya que en ese año apareció un grupo que defendía los colores del equipo San Lorenzo. Esa agrupación fue llamada la *barra de la goma*. Esta agrupación amedrentaba a jugadores e hinchas rivales con pedazos de goma, que eran lanzados y producían fuertes contusiones a quienes los recibían.

El trabajo de campo comprendió un acompañamiento sistemático a las actividades de la Butteler, desde horas antes del evento futbolístico, pasando por los avatares en el recorrido hacia el estadio, sus dificultades al presenciar el partido con la barra, la marcha final del grupo de hinchas, hasta el enfrentamiento físico con una agrupación similar. Aragón incluso relata cómo fue encarcelado por estar presente en un combate. El actor-autor

estuvo ahí, y asumió las dificultades y consecuencias que implica estar con la Butteler, comenzando con la festividad propia de estas agrupaciones: el consumo de licor en las reuniones previas, los cuerpos sudorosos de la gradería y las lesiones producidas por las celebraciones de los goles. Incluso resistió el castigo de la policía y padeció el encarcelamiento.

La descripción que se hace en el libro logra explicar la importancia y la apropiación que le han otorgado los integrantes de la Butteler a dos elementos fundamentales: los *bombos* (instrumentos de percusión) y los *trapos* (banderas); estos hacen parte de la festividad en la tribuna y demuestran la pertenencia al grupo de hinchas. Aquellos que se les permite tocar los bombos han sido investidos con una autoridad para llevar el ritmo de los cantos y los saltos. Así mismo, a quienes se les da un trapo, se les confiere el compromiso de colgarlo u ondearlo en el estadio. En otras palabras, los miembros que posean alguno de estos objetos ocupan una posición privilegiada dentro de la jerarquía de la barra, son integrantes cercanos a los principales líderes de la agrupación. El prestigio de los portadores de los bombos y los trapos se funda en que han sido elegidos por la barra para exhibirlos y para defenderlos. Aquel que pueda obtener o robar un trapo en un combate, adquiere un prestigio y una posición relevante al interior de la barra.

“Los trapos se ganan en combate”, ese es un reclamo que los hinchas de San

Lorenzo le hacen a la barra José C. Paz, seguidores del Club Atlético Huracán, pues distintas banderas de la Butteler fueron robadas del lugar donde estaban guardadas, por delincuentes comunes, y luego se las vendieron a sus rivales históricos. Este robo puso en tela de juicio uno de los “códigos” entre las barras de Argentina: las banderas se obtienen en el enfrentamiento físico entre semejantes. También fueron cuestionados los líderes de la Butteler, ya que, si eran agresivos con los mismos hinchas de San Lorenzo, tenían la obligación de ser verdaderamente violentos con los miembros de la José C. Paz, para recuperar las banderas y propinarles un ataque semejante. En el contexto de las barras, una ofensa solo puede ser aliviada con un castigo idéntico. En otras palabras, en ese incidente, fue cuestionado el prestigio y el honor de los principales dirigentes de la barra de San Lorenzo y eso implicó que el núcleo de la Butteler se hiciera más cerrado.

Silvio Aragón, en *Los trapos se ganan en combate*, expone el resultado de una investigación desde adentro y desde afuera, como hincha-etnógrafo. El autor explica que ser parte de la Butteler implica comprometerse y tomarse en serio los asuntos de la barra. De manera que logra describir el orden interno de una barra brava de Argentina. Aunque Aragón señala que su trabajo se inserta en el ámbito del fútbol, aspectos como la violencia, la identidad, el prestigio y el honor son problemáticas que también están presentes en distintas agrupaciones en otros espacios, por ejemplo, en la música, la política o la religión. Finalmente, este texto contribuye a la investigación sobre las barras bravas de Colombia, una pesquisa que en nuestro país ha tardado en surgir, a pesar de que este fenómeno ya completó veinte años de existencia.

JOHN ALEXANDER CASTRO LOZANO  
*Universidad Pedagógica Nacional,  
Bogotá – Colombia*